



CAMBIANDO EL CURSO

EL FACTOR DE GÉNERO PARA LOGRAR LA NEUTRALIDAD EN LA DEGRADACIÓN DE LAS TIERRAS





CLD 2016

© La CLD agradece al Gobierno de Finlandia por su apoyo financiero en la producción de esta publicación. Las opiniones expresadas en ella no reflejan necesariamente sus puntos de vista o su aprobación.



MINISTRY FOR FOREIGN
AFFAIRS OF FINLAND

Las mujeres pobres de las zonas rurales en los países en vías de desarrollo son esenciales para la supervivencia de sus familias. Una tierra fértil es su salvavidas. Pero el número de personas al que afecta negativamente la degradación de la tierra crece rápidamente. Las malas cosechas, la escasez del agua y el desplazamiento de las cosechas tradicionales están dañando la subsistencia en el medio rural. La acción para detener la pérdida de tierra fértil debe centrarse en las familias. A este nivel, el uso de la tierra se basa en los roles asignados a los hombres y las mujeres. Aquí es donde se puede empezar a cambiar el curso.

En los últimos cinco años, 52 países han mejorado el acceso de las mujeres a la toma de decisiones, a los gobiernos locales y a los recursos. Ellas han reforzado el control y la propiedad de la tierra, y estimulado el acceso a los servicios de mercado, de extensión y financieros, y al uso de las nuevas tecnologías. Las mujeres siguen muy a la zaga de los hombres en cada una de estas áreas pero en aquellos lugares donde estos esfuerzos se han tomado en serio, por ejemplo, en India, Marruecos, Senegal y Uganda, los resultados son espectaculares.

Como nos embarcamos en una nueva estrategia para el periodo 2018-2030, debemos aprovechar estas lecciones desde un planteamiento práctico, sistemático y enfocado que aborde los recursos de la tierra. Debemos aprovechar el consenso global en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sobre todo respecto al Género y a la Neutralidad en la Degradación de las Tierras, para convertir en realidad los sueños de las mujeres pobres del medio rural. Todas las mujeres y todas las familias pueden tener la oportunidad de luchar por una vida decente.



Monique Barbut
Secretaria ejecutiva

ROLES DE GÉNERO: LAS CARAS MASCULINA Y FEMENINA DEL USO Y LA GESTIÓN DE LA TIERRA

En la mayoría de las regiones de los países en vías de desarrollo, se puede predecir con un alto grado de precisión qué tierras posee un hombre o una mujer, o cuáles están cultivadas por uno u otro. La tierra es el activo del que dependen los pueblos para su subsistencia en las áreas rurales. Y es compartida y repartida según las necesidades y roles que los hombres y las mujeres reciben en sus comunidades. Estos roles dictan la clase de cosechas y de ganado que cuidarán hombres o mujeres, los derechos que unos u otros tienen a la tierra y sus productos, y el tamaño y la calidad de las parcelas de tierra distribuidas a los hombres o las mujeres. A su vez, estas realidades definen los recursos a los que los hombres y las mujeres pueden acceder, las tecnologías que usan y la asistencia que reciben del gobierno.

A menudo, la labor principal de las mujeres es cuidar de los niños, los enfermos y los ancianos. Cultivan alimentos, recogen agua y combustible, y cuidan de su pequeño ganado y de plantas con valor medicinal, convirtiendo la agricultura en la ocupación más importante para las mujeres rurales en muchos países en vías de desarrollo.¹

Como principales productoras de alimentos domésticos, las mujeres también desempeñan funciones críticas en el cuidado del ganado y cultivan cosechas de subsistencia, en su mayoría alimentos básicos y tradicionales consumidos a diario. Las mujeres usuarias de la tierra, en especial las granjeras, poseen granjas familiares y a pequeña escala.² Son propietarias de los animales más pequeños, como cabras, ovejas, cerdos y aves de corral que se crían cerca de la casa. Muchas veces son responsables de ordeñar a las ovejas, de procesar y vender productos lácteos, de suministrar piensos, alimento y agua, cuidar de los corderos y de los niños recién nacidos, y de los animales enfermos. Las niñas participan en el pastoreo de cabras y ovejas.³

Los hombres, por otra parte, suelen cultivar cosechas para vender sus productos y poseer ganado de mayor tamaño, principalmente para su venta. Cuando la cría de animales pequeños se convierte en una fuente más importante de los ingresos familiares, la propiedad, la gestión y el control de estos animales suele pasar al hombre.⁴ Los hombres tienen más probabilidad de poseer granjas comerciales a media escala o gran escala, lo que los sitúa en una posición mejor para aprovechar la expansión de los bienes agrícolas comercializables.⁵ Esto, a su vez, les ayuda a atraer servicios de extensión del gobierno.





Las mujeres suelen vender en mercados locales donde encuentran demanda para las variedades tradicionales de las cosechas. Los hombres suelen vender variedades homogéneas y exóticas en mercados de exportación.⁶ En África Occidental, por ejemplo, la yuca se ha considerado generalmente un «cultivo de mujer» porque las mujeres la producían, procesaban y transportaban al molino. Pero en Ghana, llegó un momento en el que los hombres empezaron a asumir algunos de estos roles, y poseían el doble de máquinas para el procesamiento de los alimentos que las mujeres.⁷ Este caso no es algo excepcional, aunque puede evitarse o minimizarse a través de políticas.

Los datos disponibles del África subsahariana sobre cómo se comparte, gestiona y posee la tierra muestra que las mujeres tienen, de promedio, parcelas de tierra más pequeñas y menos valiosas que los hombres con independencia de las amplias variaciones tanto dentro de cada país como entre distintos países.⁸

- Las mujeres componen un 43% de la mano de obra agrícola mundial, con amplias variaciones regionales⁹
- Las mujeres suman un 21% de la población agrícola en Latinoamérica y el Caribe, un 43% en Asia (excepto Japón) y un 49% en el África subsahariana¹⁰
- Más del 95% de todas las mujeres económicamente activas en Burundi, Ruanda, Níger y Nepal trabajan en la agricultura
- Las mujeres granjeras reciben solo un 5% de todos los servicios de extensión agrícola
- Solo un 15% de los funcionarios de extensión agrícola son mujeres
- En muchos países, las mujeres solo tienen la mitad de probabilidades que los hombres de usar fertilizantes¹¹
- En promedio, los hombres en Nigeria poseen una cantidad de superficie de tierra 99 veces superior a la que poseen las mujeres¹²
- Un 24% y un 48% son las partes y/o el valor de la tierra que poseen las mujeres en Ghana y Uganda respectivamente¹³
- Las mujeres en Brasil suman el 57% de la población, pero solo tienen un 11% de la tierra¹⁴
- En Nepal, las mujeres controlan solo el 8% de las tierras agrícolas¹⁵ y solo un 20% aproximadamente de los hogares en el país tienen mujeres que posean tierra y propiedades¹⁶
- Menos de un 1% de la tierra en Mozambique es poseída y gestionada conjuntamente por hombres y mujeres¹⁷



Los usos deficientes de la tierra, los peligros naturales y el deterioro de los efectos climáticos están convirtiendo cada vez más áreas productivas en tierras baldías y ponen en peligro la subsistencia de, cada vez, más personas. Un estudio había proyectado que para el año 2025, unos mil ochocientos millones de personas, en su mayoría mujeres y niños, se verían afectados negativamente por la degradación de la tierra. Pero esa cifra ya se ha superado. Ya hay más de dos mil novecientos millones de personas afectadas por la degradación de la tierra.¹⁸

La degradación de la tierra puede provocar carestías de alimentos, hambre y malnutrición, conflictos sobre los recursos naturales o migraciones a la desesperada. Estos efectos tienen amplias repercusiones sociales y políticas hasta a un nivel global. Algunos impactos, como la malnutrición, producen efectos a largo plazo como el crecimiento atrofiado que son difíciles de revertir y que afectan mucho más a las niñas.

- El 40% de la degradación de la tierra se encuentra en áreas de alta pobreza¹⁹
- Más de dos mil setecientos millones de personas o el 90% de los tres mil cuatrocientos millones que viven en áreas rurales están en países en vías de desarrollo²⁰
- La malnutrición puede costar a las naciones el 2-3% del Producto Interior Bruto (PIB). Puede costar a los individuos hasta un 10% de las ganancias de toda su vida²¹
- El doble de mujeres que hombres sufren malnutrición, y las niñas tienen el doble de probabilidad de morir por malnutrición que los chicos²²
- El número de personas que pasan hambre se reduciría en un 12-17% si se acabaran con las diferencias de género en la agricultura²³

Los derechos de la tierra son claves en la degradación de la tierra

El derecho que los hombres o las mujeres tienen al uso, acceso, control, posesión o venta de la tierra es importante. Poseer o carecer de estos derechos puede marcar toda la diferencia a la hora de evitar o reducir la degradación de la tierra, ya que ésta es el activo más común usado para pedir préstamos para la inversión. Poseer un título es fundamental.

Tanto hombres como mujeres rara vez tienen el derecho de vender tierra heredada o de usarla como aval,²⁴ pero los hombres sí poseen derechos más poderosos sobre la tierra que las mujeres en prácticamente todas las regiones del mundo.²⁵ Además, la falta de crédito para registrar la tierra también limita el acceso de las mujeres a la tierra.²⁶ En Ghana, por ejemplo, unos derechos inseguros sobre la tierra han provocado que las mujeres tomen decisiones agrícolas con efectos negativos en la productividad de la tierra.²⁷

- El 15% de las mujeres en el mundo tiene derecho a gestionar su tierra, pero esta cifra desciende al 5% en Oriente Medio²⁸
- En el África subsahariana donde los granjeros se dividen más o menos por igual entre hombres y mujeres, las mujeres granjeras reciben un 10% de los préstamos concedidos a pequeños propietarios y menos de un 1% del crédito total adelantado al sector agrícola²⁹



El cambio climático, una nueva carga

Los peligros naturales y las variaciones climáticas agravan las amenazas que afrontan los usuarios de las tierras rurales en países en vías de desarrollo, especialmente las mujeres, porque en estos países la agricultura depende casi por completo de las lluvias. Pero la mayoría de las mujeres no utilizan el riego. Además, las plantas autóctonas cultivadas de las que muchas comunidades locales dependen para su alimentación están siendo afectadas por el cambio climático. Las temporadas de plantación son cada vez menos predecibles debido a las graves sequías, a la llegada de las lluvias con frecuencia tarde o demasiado temprano y a la pluviosidad variable. Estos desafíos, cuando se combinan con sus niveles inferiores de educación y sus limitaciones en el uso de tecnologías de riego, dejan mucho más expuestas a las mujeres. No pueden salir adelante.

En donde las mujeres se ven empujadas a resistir más allá de lo posible, los hombres están adoptando medidas extraordinarias que tienen un efecto bumerán contra las mujeres. El mecanismo común de sobrellevar esta situación es que los hombres migren para buscar trabajo con el que complementar los ingresos familiares, dejando a las mujeres a cargo de las responsabilidades propias del hombre en relación con la tierra. Si surgen conflictos por la intensa competencia para asegurar los recursos, las mujeres se ven expuestas a nuevos riesgos que pueden incluir la pérdida de sus tierras y violencia física. Y cuando los hogares y la comunidad entera enfrentan escaseces graves de alimentos y agua, la salud de las mujeres y los niños se ve muy comprometida debido a la malnutrición y unas pobres condiciones sanitarias.





La responsabilidad que las mujeres (y a veces las niñas) tienen de satisfacer las necesidades del hogar las vuelve más dependientes de los recursos naturales que los hombres, quienes raramente son responsables de cumplir estos roles.³⁰ El consenso global sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la adopción de la nueva estrategia de la UNCCD para el periodo 2018-2030 son oportunidades para que los diseñadores de políticas respondan con sensibilidad hacia las mujeres. Ahora, más que nunca, las mujeres necesitan medios adecuados para defender sus tierras contra la degradación. Esto es esencial para alcanzar la Neutralidad en la Degradación de las Tierras (objetivo de desarrollo sostenible 15:3) para el año 2030 y siga siendo sostenible más allá.

Las innovaciones que han surgido a nivel de país y región deberían ampliarse a través de la acción política para ayudar a las mujeres a encontrar los recursos que necesitan y para mejorar sus capacidades. Como mínimo, se necesitan políticas en, al menos, cuatro áreas claves: 1) **participación**, 2) **derechos de la tierra**, 3) **finanzas y crédito** y 4) **divulgación de conocimientos**.

1. La participación en procesos de política local

La Convención exige la participación de las mujeres en el diseño y la implementación de las políticas, especialmente a nivel local. Partes de la Convención se han esforzado en lograr esto con resultados dispares. Pero algunas de las experiencias revelan que el momento crítico se alcanza cuando la participación de las mujeres llega a un 30% y que la transformación social se produce cuando la participación aumenta hasta el 50%. También revelan que al principio hay un alto coste de inversión financiera, pero que los beneficios a largo plazo son aún mayores.

En Uganda occidental, la seguridad alimentaria en el hogar era un desafío constante, pero desde entonces, las mujeres lo han superado con la adopción de técnicas de gestión sostenible de la tierra. Están produciendo excedentes de forma regular y han buscado asesoramiento del gobierno recientemente para entrar en el comercio alimentario.³¹ En Marruecos, la participación de las mujeres en un proyecto regional diseñado para restaurar los oasis degradados les sirvió de motivación para participar en el gobierno local. Tuvo resultados inmediatos. En el primer año, 12 mujeres consiguieron puestos para representar a tres comunidades. Las mujeres participan ahora en debates sobre el futuro y en proyectos de desarrollo local. Existe una red de mujeres funcionarias electas para desarrollar las capacidades de las mujeres en los gobiernos locales y en la toma de decisiones.³² En India, hubo un 10% de aumento en las oportunidades de subsistencia; 2000 hogares redujeron su dependencia de la madera combustible de los bosques; las microcuencas hidrográficas aumentaron en un 20-30% cada una con entre 5 y 10 tecnologías alternativas para mejorar la disponibilidad del agua para la agricultura; las opciones de sustento distintas a las granjas aumentaron en al menos un 10%, y en hasta un 20% para los hogares que entraron en el mercado de las briquetas de pino para sustituir la madera combustible; y las comunidades han cultivado al menos 5 plantas medicinales y aromáticas.³³

Para fomentar la participación de las mujeres, se necesitan políticas que:

- Aseguren que la participación y los intereses de las mujeres queden reflejados en todos los programas y proyectos gubernamentales relacionados con la tierra, incluidos los dirigidos a alcanzar la Neutralidad en la Degradación de las Tierras
- Identifiquen y desarrollen las capacidades de los movilizadores sociales para motivar la participación de las mujeres, las guíen en el liderazgo y les proporcionen información y servicios de asesoramiento sobre la gestión sostenible de la tierra
- Proporcionen incentivos, con financiación incluida, para apoyar la consulta en proyectos piloto pioneros a gran escala con el objetivo de alcanzar la paridad entre géneros

2. Derechos innovadores de la tierra

Las comunidades rurales y tradicionales quieren sobrevivir y crecer, no marchitarse y desaparecer. Al crear métodos innovadores que toman como modelo buenas prácticas que ya funcionan, los gobiernos pueden reforzar los derechos de las mujeres a poseer tierra y lo que con ella produzcan. Estos métodos pueden ponerse a prueba en lugares limitados antes de ponerse en acción a nivel nacional.



En Etiopia, transferir la asignación de títulos a los gobiernos locales a través de certificados³⁴ ha alentado a las mujeres a solicitar y poseer tierra.³⁵ En Namibia, la ley de derechos consuetudinarios sobre la tierra prescribe a los órganos con la autoridad de aprobar títulos que nombren a cuatro mujeres con experiencia en la tierra para que participen en la toma de decisiones.³⁶ Los funcionarios toman la iniciativa buscando a mujeres que quieran solicitar títulos de tierra, las acompañan en el proceso de solicitud y se aseguran de que sus solicitudes se procesen sin discriminación.³⁷ En Mboula, una región de Senegal, el gobierno local ha asignado a tres grupos de mujeres unas ocho hectáreas de tierra a cada grupo para que produzcan alimentos. Las mujeres se han organizado en grupos que trabajan por turnos un día a la semana y comparten todo lo que producen. Sus hogares tienen la alimentación asegurada, ellas pasan menos tiempo trabajando en la tierra y ahora, están investigando la viabilidad de producir aceite de un árbol local lo cual podría mejorar sus ingresos.³⁸ El modelo ha sido adoptado por algunos gobiernos locales en África Occidental donde existe la prescripción de expedir títulos.

Los gobiernos pueden reforzar la seguridad alimentaria en los hogares de las mujeres, los pobres y la gente sin tierras asegurándose de que tengan un mayor control tanto sobre sus tierras como sobre lo que estas producen, estableciendo políticas que:

- Concedan parte de la autoridad a los gobiernos locales para expedir títulos de tierra a las mujeres
- Aseguren la existencia de leyes nacionales que incluyan mecanismos para abordar las necesidades de tierra de grupos especiales, incluidas las mujeres.
- Proporcionen un uso por tiempo limitado y propiedad de la tierra para jardines multiuso donde los grupos de mujeres puedan cultivar alimentos para cubrir las necesidades de sus hogares
- Asignen a las mujeres parte de la tierra destinada a su restauración bajo el objetivo de Neutralidad en la Degradación de las Tierras, para que las mujeres las rehabiliten y posean



3. Crédito, préstamos y cadenas de valor

En promedio, solo un 77% aproximadamente de los servicios financieros globales a los que pueden acceder los hombres son accesibles también para las mujeres.³⁹ Se estima que aumentar el acceso de las mujeres a los recursos, por ejemplo, podría aumentar la producción agrícola entre un 2,5% y un 4% en los países en vías de desarrollo.⁴⁰ Poseer un título de tierra es vital, pero se necesitan medidas adicionales porque poseer un título no es ni una garantía ni el único medio por el cual las mujeres pueden acceder a un crédito y a otros recursos esenciales que necesitan para mejorar la gestión de la tierra. Los grupos de mujeres tienen un alto porcentaje de devolución de los préstamos, lo cual podría beneficiarles si existieran las agencias de calificación crediticia y fondos especiales que apoyaran a las mujeres.⁴¹



En Níger, cerca de la ciudad de Loga en la región Dosso, el gobierno local compra los plantones para la rehabilitación de la tierra a las mujeres de la zona. Las mujeres están usando parte de sus tierras como viveros.⁴² Para aumentar el acceso de las mujeres a los servicios financieros en un 15% anual, el Banco Central de Nigeria ha establecido un objetivo político y ha creado el Fondo de Desarrollo de Microempresas, Pequeñas y Medianas Empresas para préstamos de microcréditos. El 60% de los fondos (equivalentes a unos 810 millones de dólares estadounidenses) desembolsados por instituciones financieras asociadas están reservados para mujeres emprendedoras. México ha modificado sus leyes para proporcionar igualdad entre hombres y mujeres en el acceso a los bienes y servicios.⁴³



Se necesitan políticas que:

- Habiliten a los grupos de mujeres para acceder a créditos de microempresas, sistemas bancarios formales y otras fuentes innovadoras, incluidos los fondos relevantes especialmente designados desde fuentes nacionales e internacionales, como las remesas de emigrantes y los Fondos de Adaptación, Neutralidad en la Degradación de las Tierras y Clima Global.
- Proporcionen incentivos al sector privado para que se suministren de materias primas de mujeres o las formen para añadir valor
- Aseguren que las mujeres ganen una cantidad sustancial del ingreso destinado a la rehabilitación y restauración de la tierra apoyada por el gobierno bajo el objetivo de Neutralidad en la Degradación de las Tierras.

4. Servicios tecnológicos, de extensión y conocimientos

Las mujeres rurales poseen conocimientos tradicionales valiosos sobre el uso de la tierra debido a su dependencia histórica de los recursos naturales y a sus roles tradicionales del cuidado de ella. Las mujeres deberían beneficiarse de los avances científicos que han surgido gracias a estos conocimientos. Cuando los servicios de extensión atendieron las diversas necesidades, por ejemplo, las necesidades de hombres y mujeres granjeros, la demanda de estos servicios por parte de las mujeres aumentó en un 600 por ciento y la de los hombres en un 400 por ciento.⁴⁴

En Uganda Occidental, el gobierno averiguó que las mujeres responden mejor a las funcionarias de extensión agrícola. Entrenaron a más funcionarias de extensión y ahora, envía a los funcionarios de extensión en parejas de un hombre y una mujer. Cuando proporcionan el servicio a mujeres, la funcionaria de extensión se convierte en la instructora principal y viceversa. En colaboración con la Universidad de Makerere, el gobierno ha desarrollado un kit de prueba del terreno para ayudar a los usuarios de las tierras a identificar las deficiencias de su suelo, lo que ha servido de motivación a las mujeres para invertir en lo necesario.

Las políticas del gobierno deberían tener como objetivo:

- Desarrollar las capacidades de las organizaciones y los movimientos de mujeres a nivel nacional y regional, incluidos los programas de intercambio, para que puedan adquirir los servicios de gestión de la tierra y las habilidades que necesitan
- Aumentar el número de mujeres en el sistema del servicio de extensión para apoyar a las usuarias de tierra a obtener conocimientos relevantes y habilidades en la gestión de la tierra
- Desarrollar las capacidades de las mujeres en técnicas de gestión sostenible de la tierra y de nuevas cosechas que puedan defender sus tierras contra la degradación
- Asegurar que todas las iniciativas llevadas a cabo en pos de la Neutralidad en la Degradación de las Tierras ayuden a las mujeres a acceder a los servicios tecnológicos, de extensión y de conocimientos





Si las mujeres fueran tratadas con igualdad a los hombres el PIB global sumaría 28 billones de dólares estadounidenses o el 26% del PIB mundial anual en 2025.⁴⁵ Llegar a la igualdad de género en la agricultura, aumentaría la producción en las granjas de mujeres en un 20-30% y la producción agrícola total en los países en vías de desarrollo en un 2,5-4%.⁴⁶ Llegar a la igualdad de género en todas las áreas relativas al uso de la tierra, incluida la producción del combustible y el agua podría elevar aún más el producto nacional. Las normas sociales⁴⁷ y, en consecuencia, la política, representan los obstáculos mayores para el cambio que las mujeres necesitan para superar la degradación de la tierra, en particular en las regiones más vulnerables. Las lecciones de la implementación de la Convención en las dos últimas décadas muestran que el cambio puede producirse a través de la innovación. Para lograr los objetivos resumidos anteriormente, la Convención apoyará a las Partes y terceros interesados a llevar a cabo acciones relevantes y eficaces para fomentar estas políticas, aprender unos de otros, desarrollar sus capacidades y las de las mujeres, y crear sociedades estratégicas, en particular con las convenciones hermanas de Río sobre Diversidad Biológica y el Cambio Climático. El futuro de un mundo sostenible, neutral en la degradación de la tierra, es más o menos brillante dependiendo de si las mujeres están en el centro o en el margen de nuestras acciones.

1. 2015. Creative Commons. Soil Atlas. Datos y cifras sobre el mundo, las tierras y los campos. http://globalsoilweek.org/wp-content/uploads/2014/12/soilatlas2015_web_141221.pdf/ Accedido con fecha 18/12/2016
2. 2009, García, Zoralda. Impactos del género en la globalización de la agricultura. <http://www.fao.org/gender/gender-home/gender-insight/gender-insightdet/en/c/36036/> Accedido con fecha 14/12/2016
3. 2003, IFAD. Género y ganado, herramientas para diseño. <https://www.ifad.org/documents/10180/b5f16410-cf6d-4e63-89e5-fbd64aaa7cb7>. Accedido con fecha 14/12/2016
4. 2003, IFAD. Género y ganado, herramientas para diseño.
5. 2009, García, Zoralda. Impactos del género en la globalización de la agricultura.
6. Sin datar, BIRF/Banco Mundial. El género y la gestión de los recursos naturales. Módulo 10. <http://siteresources.worldbank.org/INTGENAGRLIVSOUBOOK/Resources/Module10.pdf> Accedido con fecha 21/12/2016
7. Sin datar, PNUMA. La productividad de las mujeres granjeras en el África subsahariana. http://www.unep.org/training/programmes/Instructor%20Version/Part_2/Activities/Human_Societies/Agriculture/Supplemental/Women-Farmers_Productivity_in_Sub-Saharan_Africa.pdf Accedido con fecha 21/12/2016
8. 2013, Doss, C, Kovarik, C, Peterman A, Quisumbing A.R., van den Bold, M. Desigualdades de género en la propiedad y el control de la tierra en África. IFPRI, informe de debate 01308. Diciembre de 2013.
9. 2011, FAO. El estado de la alimentación y la agricultura. 2010-2011.
10. 2015, Creative Commons. Soil Atlas 2015.
11. 2011, FAO. El estado de la alimentación y la agricultura. 2010-2011.
12. 2013, Doss y otros.
13. 2013, Doss y otros.
14. 2013, Doss y otros.
15. 2015, FAO. Estadísticas del género y de la tierra. Novedades recientes en la base de datos del género y los derechos de la tierra de la FAO.
16. 2016, IOM. Barreras al acceso a la tierra y las propiedades para las mujeres en Nepal. https://www.iom.int/sites/default/files/our_work/DOE/LPR/Barriers-to-Womens-Land-Property-Access-Ownership-in-Nepal.pdf. Accedido con fecha 21/12/2016
17. 2013, Doss y otros.
18. De próxima publicación, Samandari, A. Hacia una neutralidad en la degradación de las tierras sensible al género. Borrador de documento de trabajo de la UNCCD para la perspectiva global de la tierra, informe p2.
19. Nota informativa sin datar. Resumen de problemas sobre la desertificación, la degradación de la tierra y las sequías. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/GSP/docs/ITPS/Annex2.pdf Accedido con fecha 21/12/2016
20. Sin datar, UNDESA. La población mundial es cada vez más urbana con más de la mitad viviendo en áreas urbanas. <http://www.un.org/en/development/desa/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html> Accedido con fecha 15/12/2016.
21. Sin datar, BIRF/Banco Mundial. El género y la gestión de los recursos naturales.
22. Sin datar, FAO. Las mujeres desempeñan un rol decisivo en la seguridad de los alimentos en el hogar, en la diversidad de la dieta y en la salud de los niños. <http://www.fao.org/gender/gender-home/gender-programme/gender-food/en/> Accedido con fecha 15/12/2016
23. 2011, FAO. El estado de la alimentación y la agricultura. 2010-2011.
24. 2015, FAO. Más allá de la propiedad, seguimiento del progreso de los derechos a la tierra de las mujeres en el África subsahariana. <http://www.fao.org/3/a-c0356e.pdf> Accedido con fecha 21/12/2016
25. 2015, FAO. Estadísticas del género y de la tierra.
26. Sin datar. Ceci, Sara. Acceso de las mujeres a la tierra en Nicaragua. <http://www.fao.org/docrep/008/a0297e/a0297e07.htm> Accedido

con fecha 15/12/2016

27. 2015, BIRF/Banco Mundial. Negocios de mujeres y la ley 2016, llegando a la igualdad.
28. 2015, FAO. Estadísticas del género y de la tierra.
29. Sin datar, FAO. Sistema de apoyos agrícolas. <http://www.fao.org/docrep/005/y3969e/y3969e05.htm> Accedido con fecha 14/12/2016
30. 2009, BIRF/Banco Mundial. Libro de consulta del género en la agricultura, p. 425
31. 2016. Conversaciones personales con el Punto Focal Nacional de la UNCCD para Uganda
32. 2016, UNCCD y el Banco Mundial, Tierra para vivir, crear riqueza transforma las vidas p. 54-69
33. 2016, UNCCD y el Banco Mundial. Tierra para vivir, p. 131-135
34. 2014. Gobierno de Etiopía y la UNCCD. Etiopía – Informe nacional sobre la neutralidad en la degradación de la tierra.
35. 2016. La UNCCD y el Banco Mundial. Tierra para vivir. Crear riqueza transforma las vidas
36. 2002. Boletín oficial del gobierno de la República de Namibia. N. 2787 del 12 de agosto de 2012 <http://www.lac.org.na/laws/pdf/communallandreformact.pdf> Accedido con fecha 21/12/2016
37. Informe del día del género en la UNCCD COP12. Octubre de 2015. Accedido con fecha 21/12/2016
38. 2016, Observaciones de campo por Carelle Mang-Benza, UNCCD, julio de 2016
39. 2015. McKinsey Global Institute. El poder de la paridad.
40. 2015, BIRF/Banco Mundial. Negocios de mujeres y la ley 2016
41. 2007, Banco Mundial. El género y el crecimiento económico en Kenia. Liberando el poder de las mujeres
42. 2016, conversaciones personales de la visita de campo de Carelle Mang-Benza, UNCCD, julio de 2016
43. 2015 IBRD/Banco Mundial. Los negocios de mujeres en la ley 2016
44. Sin datar, FAO. Sistema de apoyo agrícola.
45. 2015. McKinsey Global Institute. El poder de la paridad.
46. FAO, 2011. El estado de la alimentación y la agricultura. 2010-2011
47. 2015, Nelson, V., Forsythe, L. y Morton, J. Empoderando a las mujeres en tierras yermas: aprovechando las oportunidades de los derechos, el gobierno y la resiliencia de la tierra. Una síntesis de informes temáticos de la serie «Empoderamiento de las mujeres en tierras yermas». 12pp. Natural Resources Institute, University of Greenwich, Chatham, Reino Unido.

Fotos

Cover: S. Mojumder/Drik/CIMMYT, <https://www.flickr.com/photos/cimmyt/6681395561/in/album-72157624342268284/>

Cover inside: FAO, <https://www.flickr.com/photos/faoofttheun/28783684612/in/album-72157665870286653/>

p. 4-5: Neil Palmer (CIAT/CCAFS), <https://www.flickr.com/photos/cgiarclimate/30291570672/in/album-72157675278521616/>

p.6 : IFPRI/Farha Khan, <https://www.flickr.com/photos/ifpri/16511017839/in/album-72157651122909711/>

p. 7: Mitchell Maher / International Food Policy Institute, <https://www.flickr.com/photos/ifpri/28439244125/in/album-72157671040480643/>

p. 8: Gwendolyn Stansbury / International Food Policy Research Institute, <https://www.flickr.com/photos/ifpri/23776569350/in/album-72157671040480643/>

p. 10 top: UN-Photo/Martine Perret, https://www.flickr.com/photos/un_photo/6059373006/in/album-72157618489342030/bottom:

Akram Ali/CARE, <https://www.flickr.com/photos/ifpri/8678551996/in/album-72157633315422153/>

p. 11: top: UN Photo/Marco Dormino, https://www.flickr.com/photos/un_photo/15643775264/in/album-72157622084561960/bottom:

Marloes Mul, <https://www.flickr.com/photos/cgiarclimate/27116956872/in/album-72157666304709273/>

p. 12-13: Neil Palmer (CIAT/CCAFS), <https://www.flickr.com/photos/cgiarclimate/30322242171/in/album-72157675278521616/>



Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la Desertificación
UN Campus, Platz der Vereinten Nationen 1, 53113 Bonn, Alemania
Código Postal: PO Box 260129, 53153 Bonn, Alemania
Tel. +49 (0) 228 815 2800
Fax: +49 (0) 228 815 2898/99
Correo electrónico: secretariat@unccd.int
Sitio web: www.unccd.int



MINISTRY FOR FOREIGN
AFFAIRS OF FINLAND